

LA INCIPIENTE PROVINCIA
INCORPORACIÓN DEL ORIENTE ECUATORIANO AL ESTADO NACIONAL
(1830-1895)

Tesis Doctoral

Natàlia Esvertit Cobes

Directora: Dra. Pilar García Jordán

Programa de Doctorat "Resistència i conquesta en la Història d'Amèrica"
Bienni 1992-1994

Departament d'Antropologia Social, Història d'Amèrica i Àfrica

Facultat de Geografia i Història

Universitat de Barcelona

2005

ÍNDICE

Prólogo	9
1. A modo de introducción.....	15
1.1. Apuntes históricos.....	15
1.1.1. Antecedentes coloniales.....	15
1.1.2. El establecimiento de fronteras territoriales en la alta Amazonía. Una síntesis histórica.....	19
1.2. Un estado de la cuestión sobre el Oriente ecuatoriano.....	24
1.2.1. El Oriente en la historiografía tradicional.....	24
1.2.1.1. La construcción de un pasado histórico: las leyendas del Oriente colonial.....	25
1.2.1.2. La improvisación de una historia sobre el Oriente republicano.....	30
1.2.1.3. La Historia de Límites.....	34
1.2.2. La renovación de las investigaciones históricas sobre el Oriente.....	37
1.3. Bases que conforman la investigación.....	52
1.3.1. Elementos referenciales y horizonte teórico.....	52
1.3.2. Perspectivas de análisis e hipótesis de trabajo.....	65
1.3.3. Fuentes.....	68
I Parte: 1830-1883. El Oriente durante la temprana república, el régimen de García Moreno y los años de Borrero y Veintimilla.....	75
2. El Oriente de la temprana república (1830-1860).....	77
2.1. Miradas sobre el Oriente en los primeros años republicanos.....	77
2.1.1. El Oriente en la <i>Geografía</i> de Manuel Villavicencio.....	78
2.1.2. El Oriente visto por los extranjeros.....	86
2.2. Políticas del Estado ecuatoriano para el Oriente (1830-1860).....	90
2.2.1. Administración y presencia del Estado.....	93
2.2.1.1. Control sobre las autoridades locales y los comerciantes.....	94
2.2.1.2. Villavicencio, gobernador del Oriente.....	96
2.2.1.3. Organización política y territorial.....	99
2.2.2. Colonización y fomento económico.....	102
2.2.2.1. Las primeras iniciativas para la colonización.....	103
2.2.2.2. Las repercusiones internacionales de las políticas de colonización adoptadas por el Estado ecuatoriano a partir de la década de 1850.....	109
2.2.3. Promoción de las misiones católicas.....	117
2.2.3.1. Financiación de las misiones.....	121
2.2.3.2. Fundación de un colegio de misiones.....	123

2.2.3.3.	Primeros intentos de restablecimiento de los jesuitas.....	125
2.2.4.	Construcción de vías de comunicación entre la Sierra y el Oriente.....	127
2.2.4.1.	De Latacunga al Napo.....	131
2.2.4.2.	De Baños a Canelos.....	133
2.2.4.3.	De Riobamba a Macas.....	136
2.2.4.4.	Del Azuay a Gualaquiza.....	138
2.2.4.5.	De Loja a Zamora.....	147
3.	El Oriente durante el régimen de García Moreno (1860-1875).....	149
3.1.	El Oriente de los viajeros y de los desterrados.....	149
3.1.1.	Una región abandonada.....	151
3.1.2.	Las relaciones socio-económicas: dominación y resistencia.....	154
3.1.3.	La delimitación pendiente de los territorios orientales.....	156
3.1.4.	El Oriente como área de confinamiento de represaliados políticos.....	157
3.2.	Políticas del Estado ecuatoriano para el Oriente (1860-1875).....	162
3.2.1.	La aparición del Oriente en las Leyes Generales de la República.....	165
3.2.2.	Inmigración y colonización.....	167
3.2.3.	La administración del Oriente y las misiones.....	171
3.2.3.1.	El debate sobre el financiamiento de las misiones.....	172
3.2.3.2.	La sustitución del poder civil por el poder religioso.....	176
3.2.3.3.	La misión del Napo.....	178
3.2.3.4.	La misión de Macas.....	183
3.2.3.5.	La misión de Gualaquiza.....	185
3.2.3.6.	El asesinato de García Moreno y la apología de las misiones.....	191
3.2.4.	Construcción de vías de comunicación entre la Sierra y el Oriente.....	193
3.2.4.1.	De Latacunga y Píllaro al Napo.....	194
3.2.4.2.	De Baños a Canelos.....	195
3.2.4.3.	De Riobamba a Macas.....	199
3.2.4.4.	Del Azuay a Gualaquiza.....	200
3.2.4.5.	De Loja a Zamora.....	205
3.2.4.6.	Las largas peripecias de la Vía Proaño.....	209
4.	El Oriente durante los años de Borrero y Veintimilla (1875-1883).....	223
4.1.	Las administraciones de Borrero y Veintimilla.....	223
4.2.	Poder local y misión jesuita en el Napo.....	226
4.2.1.	La recuperación del poder civil en el Napo con el gobernador Joaquín Pozo (1876).....	228
4.2.2.	El gobernador Cosme Quesada (1877).....	230
4.2.3.	El gobernador Víctor José de la Guerra (1878-1880).....	234
4.2.4.	El gobernador Miguel Morán (1880-1883).....	235
4.2.5.	Los jesuitas abandonan Macas.....	236
4.3.	La explotación de la quina en el Oriente.....	237

4.4.	La construcción de vías de comunicación entre la Sierra y el Oriente.	241
4.4.1.	De Quito al Napo.	242
4.4.2.	De Latacunga al Napo.	243
4.4.3.	De Paute a Méndez.	244
4.4.4.	De Loja a Zamora.	246
II Parte: 1884-1895. El Oriente durante la época de los gobiernos progresistas.		249
5.	El Progresismo y el Oriente, I. Administración, colonización, control del territorio y vías de comunicación (1884-1895).	251
5.1.	Políticas administrativas: las Leyes de Oriente.	255
5.1.1.	Las Leyes de Oriente de Francisco Andrade Marín (1884).	256
5.1.2.	La Ley de Provincia Oriental (1885).	258
5.1.3.	Las reformas a la Ley de Oriente aprobadas en 1894.	262
5.1.4.	Implementación de las Leyes de Oriente.	263
5.2.	Políticas de colonización agrícola: el experimento de la <i>Colonia Oriental</i> (1884-1885).	264
5.3.	Caucho y nacionalización: estrategias del Estado ecuatoriano para el control del territorio en el contexto cauchero.	270
5.3.1.	Los incidentes limítrofes entre Ecuador y Perú en la época del caucho.	272
5.3.2.	Nombramiento de autoridades ecuatorianas en el Oriente.	278
5.3.3.	Control de la mano de obra indígena para la extracción del caucho.	288
5.3.4.	Regulación de las concesiones caucheras.	292
5.4.	Vías de comunicación entre la Sierra y el Oriente.	296
5.4.1.	La búsqueda de un acceso al Nororiente desde las provincias septentrionales de la Sierra.	300
5.4.2.	El acceso al Napo desde Quito y Latacunga.	302
5.4.2.1.	Los jesuitas y el camino de Quito al Napo.	302
5.4.2.2.	Un proyecto vial de los hermanos Morán, caucheros.	304
5.4.2.3.	El camino de Latacunga al Napo.	306
5.4.3.	De Baños a Canelos.	307
5.4.4.	De Riobamba a Macas.	312
5.4.5.	Las proyecciones del Azuay hacia el Oriente: Gualaquiza, Méndez e Indanza.	316
5.4.5.1.	La evolución administrativa de los territorios de Gualaquiza: del cantón a la provincia.	318
5.4.5.2.	La diversificación de las demandas viales del Azuay al Oriente.	322
5.4.6.	De Loja a Zamora.	325
5.5.	La cuestión territorial a fines del siglo XIX y la incorporación simbólica del Oriente al Estado nacional.	328
5.5.1.	El control oficial sobre el conocimiento geográfico y los mapas.	329

5.5.2.	<i>De cómo ardió la República en santo fuego de patriotismo: a propósito del Tratado García-Herrera (1890) y su anulación.</i>	334
6.	El Progresismo y el Oriente, II. Las misiones católicas (1884-1895).	341
6.1.	La política de promoción de las misiones católicas durante la etapa de los gobiernos progresistas.....	341
6.2.	Los jesuitas en el vicariato apostólico del Napo.	347
6.2.1.	Una semblanza de la misión del Napo a fines del siglo XIX según la visita del padre Rafael Cáceres (1891).	348
6.2.2.	La imposición del sistema de internados para los niños y las niñas indígenas.	350
6.2.3.	La persistencia del conflicto entre misioneros y comerciantes.....	354
6.2.4.	La confrontación por la ocupación y el control del espacio.	363
6.2.5.	Los jesuitas como representantes del gobierno ecuatoriano en el Napo.	367
6.3.	Los dominicos en el vicariato apostólico de Canelos y Macas.....	368
6.3.1.	Indígenas y misioneros en Canelos, en el contexto del caucho.	370
6.3.2.	Los dominicos como representantes del gobierno ecuatoriano en el área del Pastaza.	373
6.3.3.	Las peripecias del padre Enrique Vacas Galindo.	376
6.3.4.	El comercio de <i>tsansas</i> y la imposibilidad de consolidar el proyecto misional en Macas.....	381
6.4.	Los salesianos en el vicariato apostólico de Méndez y Gualaquiza.	385
6.5.	Los franciscanos en el vicariato apostólico de Zamora.	387
6.5.1.	Las contradicciones de la política del gobierno de Cordero respecto a la misión franciscana.	389
6.5.2.	Los shuar de Zamora y los franciscanos: entre dádivas y <i>tsansas</i>	392
III Parte: A modo de conclusiones.	399
7.	Algunas reflexiones finales.	401
8.	Epílogo. El Liberalismo y el Oriente (1895-1925).....	425
8.1.	Las políticas del liberalismo para la incorporación del Oriente.	431
8.2.	De cómo el Oriente anidó en la ecuatorianidad: el Orientalismo como componente del nacionalismo ecuatoriano.	444
9.	Fuentes y bibliografía citadas	451
9.1.	Archivos y bibliotecas en los que están depositadas las fuentes primarias utilizadas	451
9.2.	Fuentes oficiales	451
9.2.1.	Actas Legislativas (APL)	451
9.2.2.	Documentos legislativos diversos (APL)	452
9.2.3.	Colecciones de Leyes y Decretos	452
9.2.4.	Informes Ministeriales	454

9.2.5. Periódicos Oficiales	459
9.2.6. Otras fuentes oficiales	464
9.3. Fuentes no oficiales	464
9.4. Bibliografía general	472
10. Anexos	485
1) Mapa oficial del Ecuador (vigente en la actualidad)	
2) Anterior mapa oficial del Ecuador (vigente hasta 1998)	
3) El Oriente ecuatoriano (siglo XIX)	
4) La cuenca del Napo, desde la población de Napo a la de Yasuní. Escenario de las actividades de Manuel Villavicencio como gobernador del Oriente (mediados del siglo XIX)	
5) Mapa que muestra la ruta de destierro al Napo (siglo XIX)	
6) El Oriente en la época del caucho (finales del siglo XIX)	
7) Mapa que muestra el itinerario seguido por las familias caucheras Panduro y Boada (segunda mitad del siglo XIX)	
8) Principales vías de comunicación entre la Sierra y el Oriente ecuatoriano (siglo XIX)	
9) Acceso desde la Sierra al Nororiente	
10) Camino de Quito al Napo	
11) Esquema de la ruta desde Latacunga al Napo	
12) Camino de Canelos	
13) Vías de acceso desde Riobamba a Macas	
14) Principales vías de comunicación entre el Azuay y el Oriente	
15) Camino de Loja a Zamora	
16) Trazado de la Vía Proaño (1861)	
17) Proyectos de ferrocarriles al Oriente (finales del siglo XIX e inicios del XX)	
18) Croquis del curso del río Napo elaborado por el viajero Gaetano Osculatti (1847)	
19) Mapa que acompañaba la edición original de la obra del explorador Alfred Simson (1877)	
20) Mapa que acompañaba la edición original de la obra del misionero dominico François Pierre (1889)	
21) Mapa elaborado por José Mora López para ilustrar su propuesta de colonización del Oriente (1894)	
22) Mapa de la cuenca del río Napo hasta su confluencia con el Curaray que acompañaba la obra del misionero jesuita Lorenzo López Sanvicente (1894)	

PRÓLOGO

El trabajo que aquí presento analiza las líneas generales que marcaron el proceso de incorporación del Oriente¹ ecuatoriano al Estado nacional durante el siglo XIX. El título elegido, *la incipiente provincia*, lo he tomado de los informes que diera un gobernador del Oriente en 1878 sobre el impreciso territorio que por entonces administraba². Es un título idóneo para ilustrar la situación del Oriente durante todo el siglo XIX, puesto que pone en evidencia la significativa contradicción, que será uno de los argumentos centrales de mi trabajo, entre los proyectos institucionales destinados a que efectivamente el Oriente *llegara a ser provincia*, de un lado, y los numerosos condicionantes que en la práctica no le permitieron superar una situación nada más que *incipiente* como entidad política y administrativa, de otro.

Las inquietudes que marcaron el inicio de mi quehacer histórico sobre el Oriente ecuatoriano surgieron de los mapas. Sin duda, el punto de partida estuvo en el inmenso territorio oriental que presentaban los que fueron mapas oficiales del Ecuador hasta 1998, de acuerdo con las reivindicaciones territoriales que situaban la frontera política en el curso del Amazonas³. También me llamó la atención la insistencia con que se difundía esta imagen idealizada, así como las reiteradas alusiones a los derechos amazónicos de este país y, sobre todo, hasta qué punto la mayoría de los ecuatorianos tenían interiorizadas esas premisas entre sus emociones compartidas más intensas. Asimismo, pude comprobar que cualquier ciudadano ecuatoriano conocía “la

¹ En el Ecuador se utiliza el término Oriente para designar a los territorios amazónicos situados al Este de los Andes. Se trata de la más extensa de las regiones naturales del país y abarca 133.700 km. cuadrados, que suponen un 47,52% de la superficie total del mismo, que es de 281.341 km. cuadrados. A lo largo de este trabajo utilicé indistintamente las denominaciones Oriente o Amazonía.

² Ver Cosme Quesada: “Informe del Gobernador de la Provincia de Oriente” (Archidona, 2.01.1878). En *El Ocho de Septiembre* nº 67 (27.03.1878), pp. 2-3.

³ Hasta que fue renovado en 1998, el mapa oficial del Ecuador incluía tanto los límites del Tratado Pedemonte-Mosquera (1830), aspiración fronteriza maximalista, como los del Protocolo de Río de Janeiro (1942), impuesto tras la derrota ecuatoriana en la guerra fronteriza con el Perú de 1941. Ver mapas nº 1 y nº 2 en anexos.

historia del Oriente”, que era asociada de forma automática y casi exclusiva con la Historia de Límites y que incluía una serie de mitos y leyendas sobre este territorio. Durante el tiempo que permanecí en el país, tuvo lugar la Guerra del Cenepa (1995), la última de las desafortunadas guerras por la frontera amazónica entre Ecuador y Perú. En esta ocasión, se vio por postrera vez a los muchachos presentándose en los cuarteles del Ejército para ir a la guerra en defensa del territorio y la frontera, y a las muchedumbres encendidas bajo la consigna de “ni un paso atrás”. Posteriormente, la firma de los acuerdos de paz definitivos entre Ecuador y Perú, que tuvo lugar en octubre de 1998, permitió abrir una etapa renovadora en cuanto a la percepción social sobre el Oriente y sobre el conflicto de límites, en la que comenzaron a perder fuerza algunos de los imaginarios nacionales sobre estas cuestiones que, hasta entonces, habían impregnado al país de una forma tan intensa.

Todas estas vivencias me inquietaron profundamente y me llevaron a interesarme por indagar, especialmente, cómo se había construido la singular relación histórica del Ecuador con su espacio amazónico. Para entonces, el vacío historiográfico sobre el Oriente era casi absoluto. Los acontecimientos mismos de la historia amazónica ecuatoriana eran prácticamente desconocidos, excepto algunos episodios puntuales que habían sido reiterados y deformados hasta la saciedad por la historiografía tradicional. Aparte de esto, el tratamiento historiográfico que había recibido el Oriente se había restringido a la cuestión de límites o a la apología de las misiones católicas. Sólo algunas investigaciones de carácter etnohistórico y otras de variada clasificación, apuntaban a que la región empezaba a escapar de la óptica asfixiante en que había permanecido encapsulada durante toda la época republicana⁴. La carencia de trabajos de síntesis, con marcos temporales de larga duración, que permitieran caracterizar procesos, definir tendencias e identificar agentes sugiriendo nuevos caminos a seguir, constituía un condicionante importante: había mucho qué averiguar y muy poco dónde apoyarse para establecer posibles hipótesis y líneas de trabajo. Es por ello que, tras especular sobre la

⁴ Ver mayor información en el estado de la cuestión incluido en el capítulo 1.

base de varios ejes argumentales, evité centrarme en un período temporal corto y en una problemática específica. Así, me encontré armando un trabajo sobre la incorporación del Oriente ecuatoriano al Estado nacional durante el siglo XIX, proceso que estuvo plagado de contradicciones, ambigüedades y claroscuros, y que probablemente es el más peculiar de los procesos de incorporación selvática entre todos los Estados andino-amazónicos con configuraciones espaciales similares.

Siendo mi tarea establecer las líneas generales del proceso de incorporación del Oriente ecuatoriano al Estado nacional durante el siglo XIX, el hilo conductor fundamental que nos guiará a lo largo de este trabajo será el análisis de los proyectos y las acciones de los gobiernos ecuatorianos dirigidos a la consecución de este objetivo. Así, tras un capítulo introductorio dedicado a proporcionar algunos apuntes históricos de contexto, esbozar un estado de la cuestión y exponer las bases que han sustentado la elaboración de esta tesis, he estructurado los contenidos de la misma en dos partes diferenciadas divididas en cinco grandes capítulos, que se corresponden con las principales etapas históricas del Ecuador del siglo XIX. En la primera parte, los capítulos 2, 3 y 4 abarcan, respectivamente, los años 1830-1860 -período fundacional de la República-; 1860-1875 -época garciana-; y 1875-1883 -gobiernos de Borrero y Veintimilla-. La segunda parte está dividida en dos capítulos, dedicados íntegramente a analizar los años 1884-1895, que corresponden al denominado período *progresista* y que se caracterizan por una gran densidad en cuanto a las cuestiones que son objeto de nuestro interés. Al final, una tercera parte incluye, a modo de conclusiones, unas reflexiones finales y un epílogo, seguidos de la relación de las fuentes y la bibliografía utilizadas, así como de los anexos -consistentes en 22 mapas que, espero, contribuirán a situar geográficamente a quienes lean este trabajo⁵-.

⁵ Se trata de mapas de elaboración propia, o bien de mapas tomados de otras investigaciones y reelaborados de acuerdo con el apartado de la tesis que acompañan. También me ha parecido interesante reproducir algunos mapas originales del siglo XIX a los que hago referencia a lo largo de la tesis, los cuales muestran la representación del Oriente y el conocimiento geográfico del mismo que se tenía por entonces.

En cada uno de los capítulos adopto, como eje central de la narración, el análisis de las políticas orientalistas elaboradas por el Estado ecuatoriano, que se pueden clasificar en cuatro grandes temas: administración del territorio oriental, colonización del mismo -ya fuera con pobladores ecuatorianos o extranjeros-, promoción de las misiones católicas y, finalmente, construcción de vías de comunicación que conectaran la Sierra con el Oriente. Junto con las políticas estatales, también será imprescindible analizar una serie de cuestiones concomitantes que las condicionaron, como la existencia e influencia de los poderes locales enquistados en el Oriente, las expectativas regionales para la expansión hacia esta área presentes en las provincias serranas, la resistencia indígena que presentó diversas intensidades y manifestaciones, el desarrollo de las misiones sobre el espacio en cuestión, y la creciente importancia de los conflictos territoriales a lo largo del siglo. Estos elementos nutrirán el análisis de las políticas estatales, permitiendo matizar el origen y objetivo de las mismas, así como su desarrollo y limitaciones.

Mi deseo es que el trabajo realizado contribuya a paliar el acusado vacío historiográfico que existe sobre el Oriente en el período republicano. Asimismo, deseo que contribuya a desmitificar, en alguna medida, la historia territorial y otras interpretaciones históricas oficiales relativas al Oriente, las cuales durante muchos años han dañado la auto percepción de los ecuatorianos sobre su propio *ser* nacional. Como veremos al final, los resultados obtenidos permiten establecer los elementos fundamentales sobre las políticas estatales y las iniciativas regionales destinadas a la incorporación del Oriente al Estado nacional durante el siglo XIX, y alumbran algunas ideas clave sobre las características generales de este complejo proceso que, aunque irregular, fue persistente y creciente en la política ecuatoriana a lo largo del período de estudio y que continuó desarrollándose posteriormente, con mayor intensidad, a partir del siglo XX. Sometida a una perspectiva comparativa con las investigaciones paralelas que se han realizado sobre los espacios peruano y boliviano, pienso que esta investigación también puede contribuir a establecer algunos elementos particulares en cuanto a la problemática de la construcción del Estado nacional en los Andes, las políticas estatales aplicadas en cada uno de estos países, los grupos socio-económicos que participaron en los procesos

de ocupación del territorio selvático y los alcances reales del proceso de incorporación del mismo.

Esta investigación ha sido dirigida por la Dra. Pilar García Jordán, Catedrática de Historia de América en el Departamento de Antropología Social, Historia de América y África de la Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona. A Pilar le debo las ideas de partida que marcaron los inicios de mi trabajo para el caso ecuatoriano, alumbradas en el contexto de los proyectos relativos a la Amazonía andina⁶ impulsados en el seno del Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas (TEIAA). Le agradezco todas sus sugerencias y orientaciones de principio a fin, así como el hecho poco común de no haber abandonado jamás la ingrata tarea de dirigir una tesis que durante algunos períodos no fue para mi una prioridad. Diversas personas vinculadas al TEIAA realizaron aportaciones inestimables para mi, entre ellas quiero mencionar especialmente a Núria Sala i Vila, Ascensión Martínez Riaza y Miguel Ángel González Leal.

Por razones institucionales, es imprescindible mencionar aquí que para el desarrollo de la investigación conté con el apoyo de una beca predoctoral del Ministerio de Educación y Ciencia, dentro del Plan de Formación de Personal Investigador, de la que disfruté entre 1993 y 1996. En estos años realicé diversas estancias de trabajo en el Ecuador, consulté en diversos archivos y recopilé las fuentes históricas necesarias para este trabajo. Posteriormente, realicé una nueva estancia en este país en 1998-1999, con el apoyo de una beca del programa *beques per a la recerca a l'estranger*, concedida por la *Comissió Interdepartamental de Recerca i Innovació Tecnològica (CIRIT-Generalitat de Catalunya)*. Diversas instituciones y entidades relacionadas con el mundo académico y con la investigación histórica o social, me prestaron su apoyo durante mis estancias en Ecuador, en concreto debo mencionar la colaboración del Centro de Investigación de los Movimientos Sociales en el

⁶ Entendemos por Amazonía andina o por áreas andino-amazónicas a la cuenca alta del Amazonas y sus afluentes nacidos en las vertientes de los Andes tropicales. Esta inmensa región abarca porciones de los actuales territorios del Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia y Venezuela.

Ecuador (CEDIME), de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador (FLACSO), del Centro Cultural Abya-Yala, de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) y del Taller de Estudios Históricos (TEHIS).

Los agradecimientos personales a expresar son muchos y en bastantes casos escapan de la esfera del mundo académico. Entre las personas que tuve oportunidad de conocer durante los años de investigación en Ecuador, quiero reafirmar mi gratitud a José Juncosa y Nacha Calahorrano, así como a Fernando Lugris y Marcela Cuesta, por la acogida y fraternidad que nos brindaron incondicionalmente a mi familia y a mí. Algo más que una amistad me une a Teresa Alemán y a su hija Odalis. Igualmente, me es inevitable recordar los buenos momentos pasados junto a María Elena Porras, Frederica Barclay, Eduardo Kingman, Ana María Goetschel, Hernán Ibarra, Montserrat Ventura, Cristina Larrea, Antón Gavaldà y Victoria Reyes. Así mismo, quiero hacer constar que mis vivencias en el archivo-biblioteca Aurelio Espinosa Pólit de Cotacollao constituyen uno de los más gratos recuerdos de la realización de este trabajo, y expreso mi sincero agradecimiento a Wilson, Amelia, Mauricio, Teresa y Miguel, trabajadores de este centro de documentación que me ofrecieron su dedicación profesional y su compañía en el día a día durante las épocas que permanecí en Quito.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de mi compañero, Miguel Ángel, y del resto de mi familia, especialmente mi hijo Eloi y mi tía Maité. Mis amigas más queridas también tuvieron un papel fundamental para que yo siguiera adelante. En los últimos tiempos, Cecilia, Consuelo, María Antònia, Montse y Rocío, me apoyaron y me acompañaron de forma decisiva. A todas estas personas quiero dedicar el esfuerzo realizado y decirles que en las inevitables jornadas de encierro que dediqué a la preparación de la tesis, las extrañé profundamente.

Por último, no quiero dejar de anotar que en el Ecuador encontré mucho más que las fuentes para desarrollar una investigación histórica.